

Traspaso de poderes en la cumbre sindical vallesana

Cesó Cabrera y tomó posesión Font Padró, en la comarcal

— «No me avergüenzo de haber servido al pueblo bajo el mandato del Generalísimo Franco.» (José Antonio Cabrera).

— «Nada es difícil, todo depende del ánimo que se pone en la tarea.» (Pedro Font).

— «Siempre será importante que en nombre de la autoridad del Estado, alguien defienda el predominio del interés común.» (Luis Fabián Márquez)

El lunes 21, es un día importante en la historia que Cabrera pidió que antes de diez años se escriba sobre el vapuleado sindicalismo vertical del Vallés nuestro, en el que estos 18 años en los que gobernó la nave un hombre joven, Cabrera que siguió a la tarea desarrollada en este sentido por otro hombre joven Sobrevía, ha sido en consecuencia tarea juvenil, entusiasta, todo lo revolucionaria que cabía en un tiempo que todo debía levantarse de nuevo de la nada, pues había quedado destrozado económica y esperitualmente.

Esta historia deberán escribirla gentes desapasionadas, y no los que estuvimos el lunes 21 en el acto de despedida de Cabrera y toma de posesión de Font Padró.

Font Padró, es un abogado granollerense, con bufete abierto, pero dedicado muy especialmente a la tarea sindical, pues es letrado asesor de secciones sociales desde hace diez años y ha curtido su experiencia en el equipo de Cabrera. Nos decía Cabrera precisamente, que su equipo ha variado constantemente, según el tiempo y las circunstancias, pero que ha sido un gran equipo y que ha logrado una comarca en paz y convivencia, lo cual no quiere decir, ni muchísimo menos, sin tensiones. Nos decía asimismo, al marcharse de la casa sindical, que en su vida habrá un gran hueco, pues la familia sindical lo llenó durante esos 18 años, pero que de alguna manera habrá que cubrir. Y se llevó copia de su primera acción sindical, cuando resolvió un gran problema; el primero que se le había planteado durante su mandato.

Pero dejémonos de divagaciones y pasemos a la información del acto:

El pasado lunes 21 de febrero, en el salón de reuniones del delegado, en la nueva Casa Sindical que él creó, un grupo de

sindicalistas despedía a José Antonio Cabrera Sánchez, en acto que presidió el delegado provincial de Sindicatos, Fabián Márquez, excepcionalmente, dada la fuerte personalidad de Cabrera y su generosa entrega al sindicalismo, nos diría el señor Fabián Márquez, pues no es habitual que la máxima representación del sindicalismo barcelonés asista a despedidas y tomas de posesión, cuando la responsabilidad es de muy diferente calibre. Pero la carga ejecutiva de Cabrera, bien mereció tan alta representación.

Efectivamente, tras la lectura del nombramiento de Pedro Font Padró, como nuevo delegado, fechada el 11 de febrero en Barcelona, éste juró ante el crucifijo y los Evangelios su cargo, y se lo recibió Fabián Márquez.

LA IMPORTANCIA DEL EQUIPO

Enseguida se dio la palabra a José Antonio Cabrera, quien dijo que nunca había glosado, y no le gustaba que se hiciera la actividad de esta casa, era hora de reconocer sus servicios al pueblo, a la comarca, a Cataluña y a España, de quienes en ella hemos trabajado, lo que es para mí, afirmó, motivo de orgullo. No me avergüenzo de haber servido al pueblo bajo el mandato del Generalísimo Franco. Ni de mi labor en aminorar tensiones entre empresas y obreros, con una mentalidad de servicio, honestidad y trabajo, durante el cincuenta por ciento de lo que es una vida. Tuvo palabras de elogio para el funcionariado, y para Font, su sucesor, que ha estado en su equipo durante diez años. Trasladó su agradecimiento a cuantos han colaborado con él, estén o no estén presentes en esta hora.

El nuevo delegado Font Padró, aclaró que era consciente de la responsabilidad en esta hora de cambio en las estructuras y que se pasa de un sindicato a otros pluralistas. Explicó cómo ha trabajado éstos años como profesional de la abogacía y que considera que todo debe hacerse dentro de la ley. Consideró que nada era difícil, todo es —dijo— según el empeño que se pone en la tarea. Pidió a todos su colaboración y se sintió agradecido a Cabrera, quien durante 18 años ha llevado la dirección con honestidad y eficacia. Espera que el espíritu del Vallés que se ha invocado, logre desarrollo, el mínimo de conflictividad, y paz y justicia, siempre instrumentando el mundo legal.

DINAMICA Y ANIMO SERENO

Fabián Márquez, cerró el acto



con un importante discurso: En la hora de austeridad y rigor actual, en la que debe liquidarse los problemas con temple y nuevo talante quiso estar, pues Cabrera es una página de tareas difíciles, llenas de esperanza en su gestión personal y pública y si bien el hoy y el futuro no engarzan demasiado tenemos con el pasado elementos comunes en contraste, pero con fines de logro de bien común. Nunca se negó el bien público y se antepuso al bien personal de cada uno. Era preciso reconstruir el país. La Organización intentó integrar, cicatrizar, buscar comprensión entre empresarios y obreros, vivir en paz. Esta actuación sigue siendo válida para construir una sociedad próspera y progresiva. Ahora nacida una sociedad plural, le corresponde un sindicalismo plural. La Unidad Sindical ya no será a partir de ahora, patrimonio del Estado, sino que si se da lo será como fruto de la gestión plural de la libertad. La potencia de la Unidad deben crearla los mismos obreros, a través de liderazgos honestos, dentro del juego natural de las libertades antagónicas. Y estas libertades no deberán poner en peligro el bienestar común. Dinámica y ánimo sereno se precisa a una sociedad que no debe perder su alegría y su buen humor, imprescindibles para la convivencia. Señaló como un buen camino la moderación, para dar a Font Padró unos hitos que bien pueden

servirle para colaborar en la paz social, con justicia que no debemos perder.

En otro orden de cosas, señaló la importancia de que en nombre de la autoridad del Estado alguien defienda el patrimonio del interés común y el bienestar general y la justicia social, por encima del interés particularista. Esta es nuestra tarea. Habrá que procurar que la libertad sindical circule responsablemente y con autenticidad a fin de que ello redunde en beneficio de la justicia. Estas fueron a nuestro entender las principales ideas vertidas, muy de actualidad por cierto, por el delegado provincial de Sindicatos.

El acto terminó con la sencillez inicial. Apretones de manos y abrazos de Cabrera a sus buenos amigos y felicitación de Font Padró, y promesas de colaboración por parte de todos.

Cabrera se va a sus cuarteles de invierno, como decíamos la pasada semana. Pero ahí queda, aparte su obra invisible de haber concertado un contrato social perceptible por su sensibilidad natural, la obra material de una Casa Sindical, pensada básicamente en el logro de la paz social y lo que ésta lleva consigo, o sea, una carga de beneficios para todos, una justa retribución de las cosas. Se ha ido Cabrera, pues necesita como guerrero, un descanso en el camino.

J. V. B.

Fotos: MAS